

TORÍO, S.; PEÑA, J. V.; RODRÍGUEZ, M. C.; FERNÁNDEZ, C. M.; MOLINA, S.; HERNÁNDEZ, J. e INDA, M. M. (2013) *Construir lo cotidiano: un programa de educación parental*. Barcelona, Octaedro.

Nadie pone en duda que la familia, como primer reducto de socialización y pilar básico para la educación y crianza de los hijos, sobre todo en los primeros años, ha de constituir un tema básico de atención, investigación y estudio para todos aquellos preocupados por los asuntos educativos. De lo que, al abrigo de los padres y de las madres, pueda tejerse en el seno familiar en ese tiempo esencial de nuestra existencia depende en gran medida el trayecto personal y el proyecto vital de cada uno de nosotros para ser y estar en el mundo que nos ha tocado vivir. Buscar formar a padres y madres con el fin de ayudarles a que puedan llevar a cabo tan ardua, compleja, espinosa, difícil y siempre exigente tarea convenientemente y del mejor modo posible ha de ser, pues, empeño decidido de quienes asumen y ponderan la educación como cimiento y resorte esenciales en el devenir del ser humano.

Es lo que procura abordar con esta obra el grupo de investigación ASOCED (Grupo de Análisis Sociológico y Cultural de los Procesos Escolares y Educativos) de la Universidad de Oviedo:

plantear a padres y madres, buscando siempre reflexionar con ellos, un proceso de construcción e implementación de un modelo educativo parental en un momento de singular importancia y valor para ellos mismos y para sus propios hijos, aquel en el que los padres y las madres comienzan o han de comenzar a colaborar con el segundo y también relevante ámbito de socialización: la escuela. Con tal objeto, en la obra se elabora y se presenta un detallado, amplio y, sin duda, valioso y bien fundamentado programa para que, conceptualizando las prácticas cotidianas, pueda ser aplicado en familias con hijos e hijas de entre tres y once o doce años de edad, e implementado, en consecuencia, a lo largo de las etapas de Educación Infantil y de Educación Primaria.

El programa que se plantea en estas páginas huye en todo momento de ser recetario alguno. Persigue, bien al contrario, fundamentarse en la investigación y en la reflexión para que, ofreciendo a los padres una serie de ideas claras y relevantes, sean ellos mismos quienes, con su experiencia, puedan y sepan concretar y actualizar en cada momento preciso y con las respuestas y conductas adecuadas; para que, en suma, puedan tomar decisiones con tranquilidad, sabiendo que educar es un proceso permanente y flexible, además de una experiencia que puede, asimismo, participarse mediante la reflexión compartida con otros adultos.

En este sentido, el programa, que considera diversos supuestos innovadores en la educación de padres y madres, es de tipo «experiencial»; en

cuanto, a su través, se busca construir los roles y reconstruir las conductas a partir de las experiencias de los propios progenitores, asumiendo como objetivo básico la idea de una paternidad y de una maternidad siempre compartidas que puedan no sólo proporcionar a ambos unas relaciones más igualitarias, justas y equitativas, sino permitir también coadyuvar de forma decisiva y pertinente a la mejor crianza, educación y socialización de sus propios hijos.

La obra consta de dos partes. En la primera, «Antes de empezar el programa», se presenta el mismo (puntos de partida, uso y contenidos, características, destinatarios, orientaciones para el trabajo educativo, metodología, temporalización, evaluación, etc.) y se resalta la importancia de la participación y colaboración de los centros educativos. La segunda parte se resuelve en tres bloques («¿Cómo educamos?», «Construir una relación familiar más satisfactoria» y «¿Cómo hacer que las cosas vayan mejor? Herramientas para el cambio») en los que se van desarrollando las diez sesiones, más tres complementarias, una por bloque, de las que consta el programa. Cada una de las sesiones, encabezadas con un título siempre sugerente y motivador («Las normas son importantes en la vida familiar», «La participación de hijos e hijas en las tareas familiares», «Cuidar la comunicación: base de una buena relación familiar», «La solución negociada de los conflictos», etc.), presenta la misma estructura general: objetivos generales y específicos, contenidos, desarrollo de la sesión, guía del educador o la educadora... En cada una

de las sesiones, amén de una completa bibliografía, se ofrecen, así, instrucciones precisas para poder realizarlas convenientemente y se aporta todo el material necesario para una buena dinámica de trabajo de los orientadores o formadores con el grupo de padres y madres.

Además del libro propiamente dicho, en papel, el programa se complementa con un amplio soporte informático que, entre otras cosas, incluye el «power point» de las sesiones informativas, los recursos necesarios para la realización de los trabajos, los materiales para la evaluación, las guías de padres y madres, las actividades para que éstos realicen en casa, etc.; así como el material para la difusión y captación de las familias que vayan a participar en el programa. El soporte informático está disponible en la web de la editorial que publica la obra y en el mismo se puede encontrar, pues, todo lo necesario para que el educador o la educadora pueda llevar adecuadamente a cabo cada una de las sesiones y aplicar, así, de modo pertinente y provechoso el programa educativo.

En suma, *Construir lo cotidiano: un programa de educación parental* es una magnífica obra muy bien diseñada y elaborada, tanto en formato libro como en soporte informático, que, además de ser útil para los propios padres y madres que –en la idea siempre de avanzar, de aprender, de mejorar y de corregir en la misma unidad familiar– deseen reflexionar sobre el valor de su función, de su rol y de la realidad de su quehacer y de su conducta como tales (afectos, normas, conflictos, relaciones, respeto, colaboración,

distribución de responsabilidades, comunicación, etc.), va dirigida singularmente a los formadores que trabajen con familias que tengan menores en la primera y segunda infancia, a los adultos implicados en la dinámica familiar (asistentes y trabajadores sociales) y, en general, a todos los profesionales de la educación (profesores, pedagogos, educadores sociales, etc.).

Ángel García del Dujo